

El pensamiento novohispano: revisión y perspectivas

Estudiando nuestro pasado con afán constructivo y no desde inercias contraculturales, sino a partir de una propuesta abierta a un futuro que continúe y ofrezca algún cambio para mejor vivir este mundo, nos encontramos cada año los investigadores del mundo imaginario novohispano.

Nuestros trabajos compartidos, colaboraciones, comunicaciones y publicaciones frecuentes de los resultados de investigación, alientan la continuidad de un verdadero programa de estudios multidisciplinarios que se ha venido construyendo con paciencia y atención durante un par de décadas. Esta generación de investigadores ha encontrado múltiples estudios heredados y ha aprendido de ellos; define con mayor precisión su objeto y renueva este saber; no excluye, incluye renovando; no busca caminos fáciles y éxitos inmediatos; hace su tarea y atiende todos los días a los detalles y al todo a la vez; ésta colectividad renueva trabajando.

El pasado novohispano es estudiado con respeto a su real complejidad, donde los diversos mundos imaginarios, contruidos por aquella sociedad, son el objeto que une a los textos aquí incluidos, siempre resultado de investigaciones en curso y no comentarios de otros trabajos. Este objeto complejo es también el motivo que integra en todas ellas lo mejor de la filosofía, de la teología, de la semiótica, de las letras clásicas, de la historia de las instituciones jurídicas y sociales, de la lógica y la teoría de la argumentación, así como de las diversas literaturas.

Los estudios novohispanos no son entonces historia de la Nueva España en el sentido convencional del término "historia". Son un nuevo tipo de estudios del pensamiento ilustrado y popular de aquel importante periodo de nuestro pasado. Trescientos años donde el pensar cotidiano estaba conformado o construido por un saber unificado que hoy se desplegaría como objeto de varias de las disciplinas mencionadas y tal vez otras más.

El tercer Encuentro Nacional de Investigadores de la Filosofía Novohispana fue organizado por la Universidad Autónoma de Zacatecas, en colaboración con el Centro de Estudios Clásicos del Instituto de Investigaciones Filológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México, del 24 al 27 de octubre de 1990. Su sede fue el Museo Pedro Coronel, que ocupa un espléndido edificio del siglo XVIII construido por los jesuitas, hoy propiedad del estado de Zacatecas.

Tres años antes, en 1987, se había organizado un primer encuentro en la ciudad de Zamora, Michoacán, en colaboración con El Colegio de Michoacán, y en el año de 1989 la Universidad de Guadalajara organizó el segundo encuentro. Estas dos reuniones fundaron la actual integración de los investigadores de la filosofía novohispana que se abrió también desde el principio a las letras y la historia de la sociedad de esta época.

Se coordinaban entonces entre treinta y cuarenta estudiosos de esos temas; la reunión de Zacatecas aglutinó cerca de 50 ponencias, de entre las cuales seleccionamos las treinta y siete que integran el presente volumen, presentadas por un grupo ya estable de investigadores con productividad probada, seria y responsable como lo muestran sus productos.

Este esfuerzo conjunto ha permitido la continuación de los encuentros hasta el presente año de 1994. Publicamos los trabajos para apoyar la continuidad de estas reuniones y recuperar el valor de sus resultados.

La comisión organizadora del encuentro de octubre de 1990, encabezada por el doctor Mauricio Beuchot, el doctor Roberto Heredia y quien esto firma, propuso la siguiente temática: las ciencias, la teoría de la argumentación, la literatura, el derecho y la sociedad, y la teología. Además fue invitado por los organizadores el doctor Adolfo García de la Sienra, reconocido investigador de la filosofía, para inaugurar el evento

con una conferencia magistral que abre ahora el presente anuario. La Universidad de Zacatecas, por su parte, invitó al doctor Eduardo Subirats para la conferencia final.

Una acción derivada de estas reuniones anuales de investigadores, es la fundación, en el año de 1993, en la Facultad de Humanidades de la Universidad Autónoma de Zacatecas, de un programa de posgrado llamado Maestría en Estudios Novohispanos. Éste florece gracias a su propia estructura y recursos humanos, pero también cuenta con todos los apoyos recibidos de colaboradores externos.

El amable lector encontrará sin duda una plural presencia de estudios mexicanos y algunos extranjeros que muestran el estado de desarrollo, también múltiple, de estas investigaciones. Es seguro que estamos al principio de un largo y difícil camino. Existen sin duda algunas obras generales y tratados completos sobre la ciencia novohispana, la literatura del período, estudios amplios sobre la lógica del Siglo de Oro, varias interpretaciones y recolecciones de textos sobre el conflicto de la conquista, sin embargo, no hay todavía una obra completa sobre la filosofía novohispana, y menos sobre la teología de esos siglos. Este panorama desigual debe además contemplar la carencia casi total de estudios del pensamiento y cultura novohispanos que renueven con la crítica de la investigación y los trabajos particulares las grandes interpretaciones dominantes para el periodo. Algunos ensayos se han hecho. Es necesario valuarlos y con ellos el sentido de nuestra hispanidad más antigua que alguna relación tiene con los intentos de rehacerla en el presente.

Esos primeros trescientos años de historia hispana de México han sido tan escasamente abordados con las teorías y las herramientas adecuadas que al enfrentar el reto parece que descubrimos una Nueva España desconocida. En el caso de la filosofía la situación ha sido renovada con publicaciones recientes, a cargo sobre todo de la UNAM, de obras del periodo en magníficas traducciones, y sin embargo aún resta un inmenso trabajo por hacer.

Los estudios novohispanos demandan no sólo historiadores en el sentido convencional del término, sino investigadores que con una muy buena erudición histórica abran nuevos proyectos de pesquisa intelectual

en ese cruce de caminos y disciplinas que es el pensamiento novohispano; que renueven sus instrumentos básicos; que aprendan las lenguas y escrituras del periodo; que consulten nuevos fondos documentales y bibliotecas en las regiones, en la capital, y aun fuera de México.

Es desde este antecedente que publicamos el primer número del Anuario de Estudios Novohispanos con un contenido en varios sentidos extraño. Jinario. Esto es así no sólo porque esta serie de anuarios no tendrá un contenido habitual como el presente, sino sobre todo, porque los textos que se incluyen contienen aportes relevantes y hasta cruciales para este campo del saber humanístico.

Marcelo Sada Villareal
Ciudad de Zacatecas, México, marzo de 1994